

La Ganadería Mexicana frente al fin de siglo

Michelle Chauvet

**Departamento de Sociología
Universidad Autónoma Metropolitana
Azcapotzalco, México**

**Prepared for delivery at the 1997 meeting of the
Latin American Studies Association
Continental Plaza Hotel
Guadalajara, México
Abril 17-19, 1997**

La Ganadería Mexicana frente al fin de siglo

Michelle Chauvet¹

La ganadería bovina en México se desarrolló durante décadas a través de un modelo extensivo con un fuerte impacto ecológico. Su crecimiento y rentabilidad se fundaron en la extensión de la superficie de pastoreo. La expansión ganadera de la década de los setentas abarcó el 65% de la superficie nacional. Sin embargo los cambios generados en la década del ochenta a nivel de la economía, incidieron profundamente en los márgenes de beneficio y sientan las bases para reflexionar sobre los alcances y limitaciones de un modelo extensivo para la ganadería bovina en general y la de engorda en particular.

El interés del presente trabajo se centra en plantear, brevemente, cuales fueron las transformaciones que sufrió la ganadería bovina de carne en los últimos quince años para pasar a abordar algunos de los retos de los próximos años.

Del auge a la crisis ganadera.

El crecimiento de la ganadería bovina, desde mediados de los cincuenta hasta principios de los ochenta, se basó - de forma predominante - en la alimentación del ganado con pastos naturales, ello favoreció un modelo extensivo que aceleró el desmonte de grandes superficies. Para la ganadería de engorda y de doble propósito este camino fue particularmente importante como fundamento de su rentabilidad, sustentada en la renta del suelo (Chauvet, 1994), no así para un sector de la ganadería lechera que adoptó un esquema de alimentación estabulada para su hato.

Dos son los principales mercados para la ganadería de engorda en pastoreo: la exportación de becerros a los Estados Unidos y el mercado interno de carne de res. Durante décadas el abastecimiento de dichos mercados se dividió por zonas ganaderas. En el Norte del país, se ha sostenido la venta de becerros como la actividad fundamental de los ranchos debido al ecosistema, a la proximidad del mercado norteamericano y a la normatividad - en vigencia hasta 1991- de que la venta de becerros sería exclusiva para los estados de esa región,. La producción de

¹ Profesora-investigadora del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Azcapotzalco. E-mail: chauvet@profmexis.sar.net

carne de la región del Trópico, húmedo y seco, se destina al abasto de carne para el mercado interno.

Para analizar este tránsito a la ganadería en tiempo de crisis es necesario distinguir dos etapas. La primera que abarca desde la apertura comercial hasta la devaluación y la segunda, de la devaluación a la fecha.

De la primer etapa podemos destacar que la apertura comercial vino a perturbar las condiciones productivas de la ganadería, tanto mayor como menor. Su principal impacto es que la economía aún no se restablecía de la crisis de la deuda de 1982 y que por tanto, permanecía en un estancamiento productivo. Con la liberalización comercial se llega a la crisis de rentabilidad.

El nuevo papel adoptado por el Estado eliminó el marco con que la ganadería había crecido: subsidios, créditos accesibles, asistencia técnica, etc. En su lugar se planteó la privatización de todos los servicios, la exigencia de una visión empresarial y que fuera la voz del mercado la que dictara el rumbo a seguir. Sin embargo, en las relaciones entre los distintos agentes que operan en la ganadería no sólo privan transacciones mercantiles, aspectos políticos y sociales intervienen y el mercado no puede darles solución, de ahí que los cambios en el modelo económico vinieron a modificar la estructura de poder regional.

Las modificaciones a la ley agraria dieron salida a una vieja demanda de los ganaderos que por años sirvió a algunos como pretexto para diferir inversiones en su rancho y otros si lo percibían como un fuerte obstáculo para integrar la agricultura y la ganadería e intensificar su explotación. Sin embargo con el cambio de escenario económico la repercusión no fue la deseada. Se abre el mercado de tierras en un momento de crisis del sector.

No obstante, a partir de la devaluación se modifica el escenario anterior. El cambio en la paridad actuó como un arancel al encarecer las importaciones de alimentos. Ello abre una coyuntura favorable para el productor nacional, pero que no puede adoptarse con mucho entusiasmo, ya que actualmente la descapitalización del sector le impide responder favorablemente a esta situación. El producto interno bruto de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, en lugar de crecer disminuyó, entre 1994 y 1995, pasó del 2% al --3.8%.²

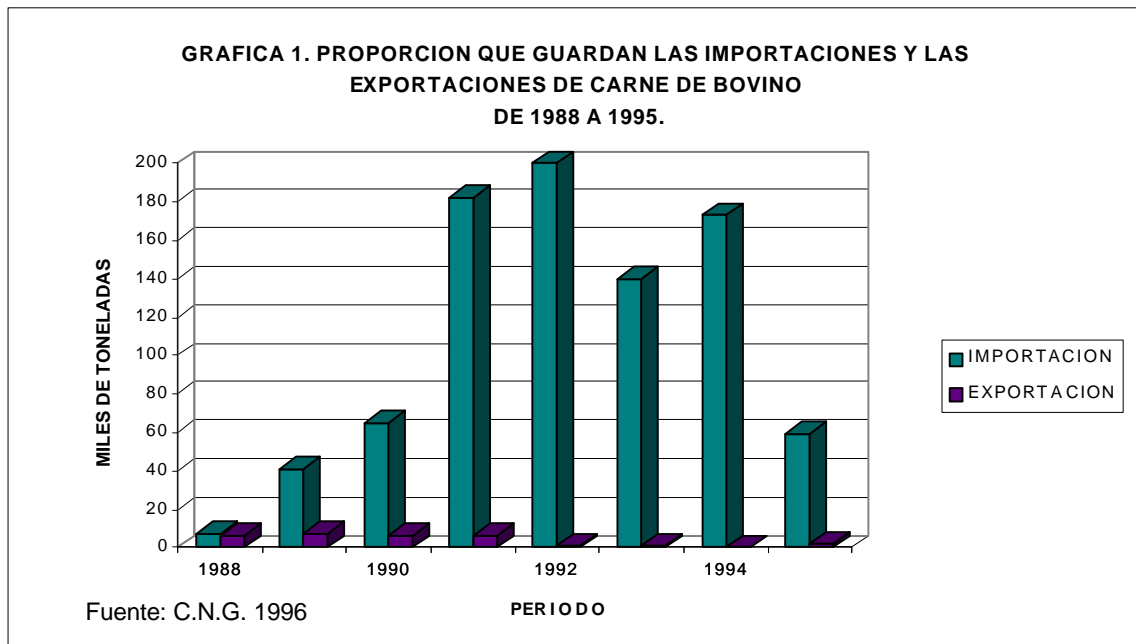
Las importaciones de ganado mexicano aumentaron tanto del de engorda como el de sacrificio. Por la combinación de la sequía y las condiciones económicas, las importaciones de Estados Unidos de ganado mexicano se incrementaron en un

² P.I.B a precios de 1980. Sistema de Cuentas Nacionales de México, Banco de México, febrero de 1996.

87% con respecto a 1994. El tipo de animales exportados incluía toros y vacas, por lo que implicó una disminución del ganado de cría, que actualmente se estima en 13%. Las exportaciones de carne de Estados Unidos a México cayeron un 60% en volumen y un 63% en valor y las ventas de ganado se redujeron en un 90% en los primeros siete meses de 1995, al duplicarse el precio en un 50% por efecto de la devaluación. (USDA, 1995 y 1996).

VOLUMEN DE LA IMPORTACION Y EXPORTACION DE CARNE DE BOVINO DE 1988 A 1995.								
CONCEPTO	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995_p,e/
IMPORTACION	7	41	65	182	200	140	173	59
EXPORTACION	6	7	6	6	1	1	0	2

Fuente: C.N.G. 1996



Ante este nuevo contexto la ganadería pastoril productora de carne enfrenta diversos retos de los cuales interesa destacar tres:

Ganadería sustentable.
Integración de la actividad.
Diversificación de productos

Ganadería sustentable.

La erosión de los agostaderos ha sido severa debido al uso desmesurado de los recursos naturales por parte de la ganadería, el sobrepastoreo es el común denominador en los ranchos, se la ha arrancado a la tierra su fertilidad sin una retribución. La ganadería extensiva no ha tenido una conciencia de conservación y mantenimiento de los ecosistemas. Los datos proporcionados por la Comisión Técnico Consultiva para la Determinación de los Índices de Agostadero (COTECOCA) dan cuenta de ello, en casi todas las entidades de la República Mexicana, el uso del suelo real rebasa al potencial excepto para Campeche, Chiapas y Oaxaca. No obstante, al no estar actualizadas las fuentes de COTECOCA, con certeza el daño es mayor.

Esta realidad presenta el agotamiento de la vía extensiva en la ganadería, la cual respondió a la lógica económica. Para los noventa, el modelo económico es otro y además existe una corriente social de protección ambiental que va en contra del abuso en el empleo de los recursos naturales.

Un nuevo reto es virar hacia una ganadería sustentable que no necesariamente implica abandonar el pastoreo como fuente principal de alimentación del ganado. La ganadería de Australia y Nueva Zelanda se basan en un uso intensivo de la superficie de agostadero, pero bajo un concepto de re-uso y no extractivo como ha predominado en México.

Ciertamente la producción de carne de res tiene que sentarse sobre nuevas bases y ellas incluyen la necesidad de preservar los recursos naturales y enfocarse hacia una ganadería sustentable. En el marco de la globalización esta condición se perfila con mayor fuerza. La inserción de la economía mexicana al mercado mundial tiene que atender a las exigencias del consumidor, sobre todo de los países industrializados quienes son los compradores de productos cárnicos.³

Integración de la actividad.

A partir de 1985, México se rige por las nuevas reglas de la economía mundial que hoy día se sintetizan en el término de globalización. No obstante, surge la inquietud de ¿Qué tan global es la integración de México?, en realidad ¿La globalización es para todas las naciones?

³ Por ejemplo, el frigorífico de Tabasco fue impedido de exportar carne de bovino a Alemania debido a que los ganaderos de la región utilizan implantes hacia el fin del periodo de engorda y eso es una restricción para ingresar al mercado europeo. También cabe recordar el problema suscitado en Gran Bretaña con las llamadas “vacas locas”.

La integración de los mercados que persigue la globalización surge bajo el supuesto de igualdad de condiciones de acceso a la economía mundial, cuando sólo unos cuantos países cuentan con un mercado consolidado y dinámico, frente a la mayoría de países que debido a bajos ingresos, altos precios y exiguos ahorros carecen de un mercado interno en crecimiento y se ven forzados a tratar de colocar su producción fuera de su territorio y a consumir lo que el mercado mundial ofrece,

Para el caso de la ganadería mexicana desde hace décadas ha estado integrada al mercado internacional. El producto más importante, por su volumen, valor y permanencia, ha sido la exportación de becerros al destete. También se exportan diversos cárnicos como: pequeños volúmenes de carne de res , corte congelados de carne de cerdo, carne deshuesada de ave y carne de equino, pero su destino es fundamentalmente a un solo país: Estados Unidos.

Con respecto a la exportación de ganado en pie su inserción al mercado mundial habría que matizarla, en la práctica es una integración a un mercado regional, ya que las ventas de ganado mexicano se dirigen a los estados fronterizos, particularmente Texas que es el principal puerto de entrada, donde efectivamente el becerro procedente de México es apreciado debido a que una vez en territorio norteamericano garantiza un rápido proceso de engorda por tratarse de un ganado sano y resistente. Los requisitos fitosanitarios de importación lo avalan.

El reto es pasar a otro segmento del mercado que rebase el nivel primario y pueda ofrecerse un producto ganadero con valor agregado no sólo para el mercado exterior sino también para el interior.

El mercado nacional de carne de res carece de articulación entre sus distintas fases, desde la primaria hasta la distribución. El proceso de comercialización es sumamente artesanal y fragmentado, de ahí que las mejoras e inversiones a nivel productivo no repercutan hacia el consumidor en cuanto a calidad y precio. Por ejemplo, la venta de ganado del criador al engordador se realiza por lotes heterogéneos, ya sea directamente o por un intermediario, sin considerar alguna clasificación por raza o peso. Posteriormente la venta del ganado gordo al no existir una clasificación de carnes, el productor no se preocupa por entregar ganado de distintas clases. En esta fase también hay un pronunciado intermediarismo.

El reto radica en lograr la integración de la actividad en sus distintas fases.

Diversificación de productos.

La ganadería de engorda se ubica fundamentalmente en el régimen de tenencia privado más que en el social, sin embargo, el hecho de ser una actividad en manos de particulares no necesariamente se infiere que se realice como una actividad empresarial, más bien predominan prácticas conservadoras y tradicionales en el manejo de los ranchos.

Las circunstancias son otras y el reto para la ganadería mexicana es reestructurarse para estar a la altura de ellas. Ha faltado concebir de una manera más clara al ganado como parte de un mercado más amplio que corresponde al de la carne y en ese sentido, adoptar estrategias de mercado que permitan su desarrollo.

En un ámbito tan competido debieran de buscarse mecanismos de integración y diversificación de los productos que ofrece la ganadería mexicana. Un ejemplo de ello sería el hacer uso de la mercadotecnia para llegar a distintos segmentos de mercado: hoteles, restaurantes, consumidores de altos, medios e inclusive de bajos ingresos con programas de abasto popular. Explotar las bondades de la carne: su bajo contenido de grasa por provenir de ganado alimentado con pastos, su bajo contenido calórico para una dieta de control de peso, la calidad nutricional de la proteína animal para el desarrollo del organismo, etc.⁴

Reflexión final.

La ganadería de carne pastoril se ha beneficiado de la fertilidad natural de los potreros y del carácter privado que ejercen sobre su usufructo. Así, se han desarrollado más como terratenientes que como empresarios. El agotamiento de esta modalidad explica la pérdida de rentabilidad y por tanto, es una de las causas determinantes de la actual crisis.

⁴ Estados Unidos se ha preocupado por resaltar las ventajas que ofrece al consumidor la carne de ganado engordado con granos. Textura, porque el ganado alimentado con granos llega a su peso comercial más pronto, por tanto se envía a sacrificio más joven y produce una carne más suave. La alimentación favorece la producción de grasa entreverada en el músculo, lo cual influye en su sabor, además es una grasa color crema que da mejor apariencia que la grasa amarillenta que se forma por la alimentación con pastos. Por último, los corrales de engorda tienen un control ambiental que responde a las exigencias de calidad actual. Estas características permiten abarcar un amplio mercado a nivel mundial. (USDA/FAS:1995)

La crisis ganadera que más arriba se analizó repercutió de distinta forma en los diferentes grupos ganaderos. Los grandes si bien no han llegado a la quiebra, si han dejado de ganar en los niveles acostumbrados y han visto mermados sus privilegios frente a otras opciones de inversión. La ganadería extensiva ofrecía la combinación de ganar, sin arriesgar, pero ahora para poder competir frente a las importaciones se precisa de invertir y sin la certidumbre de conservar su espacio en el mercado.

Los medianos y pequeños productores que viven exclusivamente del rancho si enfrentan una difícil situación. Ante la imposibilidad de vender sus reses - por la caída del precio del ganado en pié. y la disminución de la demanda de carne - no tuvieron forma de hacer frente a sus compromisos bancarios y están dentro de la cartera vencida del sistema bancario nacional.

Los cambios a nivel mundial en cuanto al desarrollo económico y social han incluido la conservación de los recursos naturales como una variable más a tomar en cuenta, sin embargo, difícilmente el sector productivo se involucra en esta responsabilidad, se requiere de una iniciativa externa a él que lo presione para el cambio y esta es el Estado.

Sin embargo, el modelo económico actual adoptado en México, ha restringido el ámbito de acción del Estado. La administración pública se ha retirado de acciones tales como el extensionismo, la asesoría técnica especializada y el financiamiento, entre otros rubros, por ello, para alcanzar la meta de un desarrollo sustentable de la ganadería se requiere un re-definición del papel del Estado en corresponsabilidad con los ganaderos a fin de apuntalar:

- La investigación y el extensionismo.

El financiamiento de cambios productivos que se orienten al respeto del medio ambiente.

Una normatividad acorde a las condiciones actuales en que se viene desarrollando la actividad para que su aplicación responda tanto a la afectación del deterioro que ya existe de los recursos naturales y a futuro garantizar el uso adecuado de los mismos.

Para la ganadería mayor y menor el reto en esta década es lograr producir a menores costos y sin dañar el medio ambiente. En concreto, algunos rubros que deben irse modificando son: para la ganadería de pastoreo pasar de un desarrollo extensivo a uno semi-intensivo; para la lechería en el uso adecuado del agua; para la porcicultura y la avicultura el control de efluentes contaminantes, etc. Es decir, en función de cada sistema ganadero debe adoptarse un plan de acción.

Los retos que enfrenta la ganadería en este fin de siglo son más que los aquí presentados. El éxito que tenga la reestructuración de la ganadería partirá del análisis de ellos y de la vinculación entre productores, académicos, y funcionarios para influir en los tomadores de decisiones.

Aquí solamente se esbozaron algunos de los puntos centrales que están afectando a la actividad, pero ciertamente se requiere de un trabajo más sistemático e interdisciplinario que particularice en los distintos tipos de productores ganaderos, ya que han sido golpeados por la crisis de diferente manera y sus condiciones de recuperación son diversas.

Referencias:

Chauvet, M (1994)" Auge, crisis y reestructuración de la ganadería bovina de carne en México". Tesis Doctoral, UNAM México, D.F., 216 p.p.

Chauvet, M (1996)" La crisis de la ganadería de engorda" en Hubert C. Grammont y Héctor Tejera (coordinadores) El campo frente al nuevo milenio. Tomo I Ed. UNAM-UAM-INAH y Plaza y Valdes. Pag 409 1 432.

Confederación Nacional Ganadera (1996) Información Económica Pecuaria. Dirección de Estudios Económicos y Comercio Internacional, abril, México 76 pags.

Melton, B y Huffman, W (1994) "Implications of the North American Free Trade Agreement for Long-Term Adjustments to U. S.-Mexican Beef Production and Trade" en: Williams, G y Grennes Nafta and agriculture: will the experiment work? Editado por:. Center for North American Studies, International Agricultural Trade Research Consortium y Texas Agricultural Market Research Center. Pags. 107 a 130.

United States Department of Agriculture.(USDA) (1995a) NAFTA What's up?. Economic Research Service, september . USA.

_____ (1995b) Livestok and poultry: world markets and Trade. octubre.

U.S:A:

_____ (1996) Nafta: Year two and Beyond, abril, USA